

# EL SANTUARIANO

AGOSTO 8 de 1948.

NUMERO 247

## La Flor del Carmelo

Muy alto, muy cerca del cielo,  
donde despierta la aurora,  
está el jardín en que mora  
la Azucena del Carmelo.

¡Flor de mágica belleza  
que todo lo aromatiza  
y al corazón electriza  
con su virginal pureza.

Allí la casta paloma  
tejió su nido de amores;  
exhalan allí las flores  
su más exquisita aroma.

Allí reflejan las nubes  
sus celestiales sonrisas;  
allí perfuman las brisas  
las alas de los Querubes.

Que allí, del monte Carmelo  
sobre la cumbre escarpada,  
vive esa flor trasplantada  
de los jardines del cielo.

Su cáliz luce de día  
en la frente esplendorosa,  
y a esa flor pura y hermosa  
la llama el cielo María.

Tu suave y celeste viso,  
al mismo Dios enamora;  
que es tu sonrisa la aurora  
que da luz al paraíso.

Tú eres el lazo fecundo  
que unió con amor bendito  
los goces del infinito  
con las miserias del mundo.

Tú eres la mística palma  
de la virtud sin mancilla;  
tú eres antorcha que brilla  
en las tinieblas del alma....

¡Virgen! te pido consuelo  
para mis tristes agravios,  
con el clamor en los labios,  
con la esperanza en el cielo.

Como es el dolor profundo,  
mi espíritu desfallece.  
Tú sabes lo que padece  
un corazón en el mundo.



¡Madre! por doquier te miro  
y en mi fervor te contemplo,  
que está en el alma tu templo,  
y es mi oración suspiro.

El llanto de los pesares  
que a mis pupilas asoma,  
enjuga dulce paloma  
del Cantar de los Cantares.

Y cuando fiero taladre  
mi pecho un dolor prolijo,  
no desampares a tu hijo,  
no olvides que eres mi madre.

JOSE C. ROSELL

## Agradecimiento

PBRO. RODOLFO GOMEZ R.,  
HERMANA LUISA DE LOURDES,  
DOMINGO DUQUE Y SEÑORA,  
RAMON EMILIO GOMEZ Y SEÑORA,  
MANUEL J. SERNA Y SEÑORA,  
JESUS MARIA GOMEZ Y SEÑORA,  
OCTAVIO, JOSEFINA Y LEONOR GOMEZ

Agradecen cordialmente las múltiples manifestaciones de pesar recibidas con motivo de la enfermedad y muerte de su querida madre, señora

CONCEPCION RAMIREZ v. DE GOMEZ

De una manera especial testimonian este agradecimiento a los Reverendos Sacerdotes, a las Comunidades de Concepcionistas, Salesianas, Siervas del Santísimo y de la Presentación; al H. Concejo Municipal; a las Sociedades de Mejoras Públicas y Centros de Estudios Pedagógicos de esta ciudad y de Cocomaná; a las Madres Católicas; a los Seminaristas; al distinguido gremio de choferes, y a EL SANTUARIANO.

Por las intenciones y necesidades de todos los que les acompañaron en estos días de dolor, el Padre Rodolfo aplicará una Misa solemne.

El Santuario, julio de 1948

## Agradecimiento

María Beltrán v. de Pérez, Guillermo Pérez R. y Sra., Antonio, Horacio, Leví, Uriel y Nabor Pérez expresan sus más profundos agradecimientos a todas las personas que se hicieron partícipes en su reciente duelo motivado por la muerte de su inolvidable esposo y padre Jesús Pérez y de manera especial para El Santuario.

Medellín, 12 de julio de 1948

### *José Ma. Mejía H., señora e hijos*

Agradecen sinceramente a las entidades y personas que por medio de cartas, telegramas, tarjetas, sufragios, etc., les hicieron atenciones; y a los que personalmente los acompañaron en la muerte de su hermano y tío, señor

JESUS DANIEL MEJIA H.

Q. E. P. D.

### *Luis J. Serna Z., Clementina de Serna, Víctor Serna y señora, Fernando Salazar y señora y demás hermanos*

Agradecen cordialmente a las entidades civiles y eclesiásticas y demás personas que por medio de cartas, telegramas, coronas, visitas y tarjetas los acompañaron en su reciente duelo ocasionado por la muerte prematura de su inolvidable hijo y hermano

LUIS CARLOS SERNA S.

Q. E. P. D.

# EL SANTUARIANO

Periódico mensual, órgano de la Sociedad de Mejoras Públicas

Fundador: EUSEBIO M. GOMEZ R.

Director: FILEMON DE J. GOMEZ

Año XXIX

El Santuario, Agosto 8 de 1948

Número 247

Debido a la premura con que escribimos el editorial del número anterior, titulado *Sic vos non vobis*, estampamos un término que en realidad no corresponde a lo que sabemos y enseñamos durante treinta años. El vocablo traicionó nuestro pensamiento, y si hubiéramos tenido tiempo de revisar nuestro editorial, lo habríamos corregido oportunamente, pero cuando se escribe *cálamo corriente*, fácilmente se estereotipan dicciones que no significan lo que se quiere expresar.

En uno de los acápites del consabido editorial dijimos: «Jesucristo por su doble PERSONA divina y humana» por expresar por su doble NATURALEZA, que era lo que estaba en nuestra mente. En realidad es una equivocación que debe rectificarse, porque en Jesucristo no hay más que una PERSONA divina, «que es la segunda de la Santísima Trinidad» como bien lo aprendimos desde niños en ese admirable compendio de Teología que es el Catecismo del Padre Gaspar Astete, y así como lo aprendimos lo enseñamos a numerosos discípulos, entre los cuales hay hoy muchos sacerdotes ilustrados, teólogos y casuistas de nombradía que supieron del escrúpulo y nimiedad de su maestro en cuestiones religiosas y pueden declarar que nunca les embutió en su mente un error en materia tan delicada.

Hacemos esta rectificación espontáneamente sin que nadie nos haya hecho una exigencia, porque «las cosas que creemos y confesamos como cristianos son las que cree y confiesa la santa Iglesia católica, apostólica, romana», es decir, creemos y confesamos los «Artículos de la Fe» que «son para dar noticia clara de Dios Nuestro Señor y de Jesucristo nuestro Redentor».

Nosotros podemos tener todos los defectos inherentes a esta frágil y pecadora envoltura humana, pero, lo que en jamás de los jamases aceptamos y prohijamos es un error contra la fe de nuestros mayores, ni siquiera aceptamos que se nos deslice un vocablo que no tenga la precisa y exacta significación teológica. Hemos nacido cristianos, y queremos vivir y morir en el seno de la Iglesia de Cristo, que es UNA, SANTA CATOLICA y APOSTOLICA y contra la cual no prevalecerán las puertas del infierno.

## LAPSUS CALAMI

En nuestro editorial lo dijimos y lo repetimos hoy con el mismo énfasis y con la misma convicción, que la sociedad actual marcha al garete en este piélago tenebroso, porque engeguedada y desviada no busca el único faro luminoso, que es Roma. Cristo es la Verdad, la Luz y la Vida, y mientras no se busque a Cristo, la desorientación y la perdición de la sociedad es inevitable. Para salvarnos de esta catástrofe que nos amenaza, de este cataclismo que se ve venir, se necesita la recristianización de la sociedad saturada hoy del más grosero y repugnante materialismo. Las fórmulas que proponen los discípulos de Marx y de Hegel sólo servirán para precipitarnos con más rapidez al abismo en que están sumergidos la Rusia pagana y atea y muchos pueblos de la vieja Europa. Ya lo hemos visto horrorizados en nuestra propia patria de lo que son capaces los seguidores de estas erróneas doctrinas materialistas que enervan al pueblo cándido e ignorante que ha ingerido tan diabólicas ideas.

Dejamos, pues, constancia clara, precisa, inequívoca, que al estampar el término «PERSONA» por «NATURALEZA», fue un simple *lapsus calami*. Sabemos que así lo comprendieron los lectores conscientes que saben juzgarnos con benevolencia porque conocen las buenas intenciones que animan nuestras campañas. Podría haber pasado inadvertido este vocablo, pero como «lo escrito escrito está», tenemos la obligación de aclararlo porque el sentido de responsabilidad así nos lo exige.

También aprovechamos esta oportunidad para declarar explícita y perentoriamente: EL SANTUARIANO no es un periódico de carácter estrictamente religioso, empero, no rehusa salir por los fueros de la Religión, puesto que es órgano de una enti-

dad constituida por elementos esencialmente católicos. Si no es de carácter religioso, como lo anima el pensamiento católico y el sentimiento religioso, propugna siempre ideas católicas, y con satisfacción y orgullo tiene cedido un rincón simpático y atrayente a la pluma maestra y castiza del egregio Ministro del Señor, Pbro. Don Policarpo Ma. Gómez, quien, mes por mes escribe con unción y ternura que embriagan y enfervorizan el alma del cristiano sobre la que es «Reina y Madre de Misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra» como lo dice aquella sublime oración de dulcedumbre y suavidad infinitas que aprobó desde la antigüedad nuestra «Santa Madre Iglesia para pedir favor a nuestra Señora», la que es toda pura y sin mancha, la que es «realidad de la promesa divina, esperada del pueblo elegido, sostén de las razas cansadas y esperanza de las razas que vendrán».

*«Puede la Malevolencia examinar con lupa todas sus actividades en el periódico, y por de contado que no percibirá un átomo de envidia en usted» dice en su Séptima Epístola Marco Juan Castaño.*

Pácora, 31 de julio de 1948.

Señor

Director de EL SANTUARIANO

El Santuario.

Señor Director:

Decía Don Miguel Antonio Caro que «el mejor producto de un pueblo es su cosecha de hombres». Aceptada como cierta la afirmación de Don Miguel, tenemos que el Oriente Antioqueño es la región de Colombia que más vale por sus fornidos y aquilatados productos humanos. El nervudo y vigoroso músculo de nuestros hombres corre parejo con su espíritu luchador y tenaz, con su carácter altivo y su hidalguía castellana. Si hacemos un análisis concienzudo y detenido de estos pueblos de Caldas, muy especialmente del Quindío; si nos entramos a la cordillera y a los planes del Tolima; si buscamos la génesis del desenvolvimiento comercial de las ricas regiones del Valle del Cauca, encontramos que el Oriente de Antioquia tiene muchas acciones en el progreso de burgos y ciudades que con halagadoras perspectivas florecen para la civilización y la cultura de Colombia.

En todos los pueblos de Caldas, Tolima y Valle se encuentran colonias orientales respetables y respetadas por sus costumbres y virtudes, pues dondequiera que un oriental planta su tienda clava la Cruz del Redentor e instala un altar a la Madre de Dios. Nuestros hombres por su estructuración religiosa y moral no reniegan de la fe de sus mayores ni claudican de sus ideas políticas. Los que salidos

## Séptima Epístola de Marco Juan Castaño

### Cosecha De Hombres— Datos Demográficos De El Santuario —La Familia Arcila Ramírez

de allá, nos hemos aventado a estas tierras con el hacha colonizadora en una mano y el Lábaro de Cristo en la otra, no somos más que la prolongación de las gentes de ese bello altiplano que llevamos tatuado en nuestros corazones. Aristizábalas, Arcilas, Alzates, Arbeláez, Boteros, Castaños, Duques, Giraldos, Gómez, Hoyos, Jiménez, Naranjos, Ocampos, Pinedas, Ramírez, Salazares, Sernas y Zuluegas, son opellidos de nuestros padres y de sus hijos y de los hijos de los hijos de esa región.

Tierras privilegiadas hay donde la naturaleza pródiga derrama todos sus dones naturales; tierras hay, ricas, exuberantes y fecundas que «manan leche y miel» como la Tierra Prometida al pueblo de Israel, o como la Jauja cantada por el poeta. Pero esas tierras nada son si no producen «cosechas de hombres» que escurben su subsuelo, extraigan sus metales y arrebatan a su gea todos los elementos indispensables para la industria; nada son si no cosechan hombres que labren el surco y hagan reventar el grano en eclosión milagrosa; nada son sin los músculos fuertes de brazos robustos que ordenen y apilen en trojes los frutos fecundos de Ceres y Pomona. Yo he visto piltrafas humanas, cuadros de gentes paupérrimas muriéndose de hambre en medio de tierras exhuberas, de fecundidad milagrosa; y he visto llegar allí a los de mi raza con sus calabozos y azadones y en poco tiempo transformar estos vastos

campos en risueños paisajes con casitas blancas circundadas de verdes platanales prietos de provocadores y deleitosos racimos de hartones, y las faldas de esas enantes abandonadas y fértiles montañas vestidas galana y lujosamente con cafetos opulentos que preludian bienandanzas y riquezas: Este prodigio lo veo diariamente realizado por el esfuerzo, el vigor y la constancia de esos hombres que se «cosechan» en el Oriente Antioqueño.

«El mejor producto de un pueblo es su cosecha de hombres» es una verdad expresada por el Señor Caro y confirmada por la experiencia. Refiriéndome concretamente a mi pueblo —El Santuario— yo aprecio el milagro de su desarrollo económico por sus valores humanos. La naturaleza fue cicatera con su terreno, y si dió poesía a sus colinas y campiñas, negó a su suelo la capa vegetal indispensable para dar vida vigorosa a la semilla esparcida en su vientre. En cambio quiso Dios premiar a esa tierra con una fecundidad en la producción humana selecta y óptima. En sus cerranías, lomas, faldas, valles y hondonadas refrescadas con las suaves brisas del orto se han medido y se mecen las cunas de hombres predestinados para cumplir una alta misión histórica, como la han cumplido los de ayer, como la cumplen los de hoy y como la cumplirán los de mañana si no bastardean de su raza cristiana, luchadora, inteligente, corajuda y nobilísima.

Usted sabe, Sr. Director, la obra que realizaron, el espíritu augusto y generoso que los animó y el testamento moral que dejaron los claros varones de rancia estirpe castellana que edificaron allá un pueblo modelo y con un canto de esperanza a flor de labio, con la efigie de La Chisca en su guarniel y con machete al cinto se aventaron a la manigua, esguazaron ríos, trazaron brechas, talaron rocas y convirtieron en centros civilizados a regiones del Quindío, del Valle y del Tolima; y sabe, que los de hoy, en diversas

actividades cumplen su destino, sin traicionar a los mayores, ejemplo que deben seguir los que vienen.

Que «el mejor producto de un pueblo es su cosecha de hombres» lo está probando El Santuario, tierra estéril ayer, convertida hoy en un centro de producción agrícola, gracias a la tenacidad y vigor de sus hijos. La parcelación de sus tierras, el valor de la propiedad, la producción anual de papas, maíz, frísoles, alverjas, arracachas, cabuya, huevos, quesos, mantequilla, son resultantes de la inteligencia, del método, del orden, de la constancia, de la capacidad de lucha y de trabajo de un núcleo humano sano de cuerpo y de alma. Si no fuera por ese grupo racial selecto que habita allá, El Santuario no sería —como lo es— el pueblo de mayor vitalidad económica del Oriente Antioqueño, ni desempeñaría el papel trascendental que desempeña en el concierto nacional.

Con «santa ufanía» como dijera Monseñor González Arbeláez, Ud., Sr. Director, ha hecho la justa loanza de los valores humanos de mi pueblo. No ha escatimado aplausos y a nadie que merezca un estímulo se le ha negado en las columnas del periódico. Sacerdotes, abogados, médicos, ingenieros, artistas, institutores, hombres de trabajo, todos han recibido de EL SANTUARIANO la voz estimulante o la palabra de gratitud. Para con nadie ha sido cicatero en el aplauso merecido. Puede la Malevolencia examinar con lupa todas sus actividades en el periódico, y por de contado que no percibirá un átomo de envidia en usted. Yo sé, Sr. Director, que usted no gana un céntimo en su ardua y recia labor en la que consume energías que otro las aprovecharía en su beneficio personal y económico; yo sé que ustedes no pocas veces tienen que erogar de su propio peculio para sostener el periódico; yo sé que usted mira con desdén infinito los venablos que disparan la Envidia y la Incomprensión; yo sé que usted nada espera, ni nada reclama, y que sólo anhela la satisfacción del deber cumplido para con su pueblo—que es mi pueblo—y para con sus hombres que son mis hombres—pero sí me parece muy extraño, como me lo dice usted en su carta, que haya santuarianos ausentes que ni siquiera le acusen recibo del periódico.

Yo he comprendido y creo que así lo han comprendido todos los santuarianos, que usted al publicar la lista de los nacimientos, indicando los nombres de los padres, quiere demostrar con datos demográficos que «el mejor producto de

El Santuario es su cosecha de hombres».

Yo leo todo el periódico—hasta los avisos—pero siento deleitación patriótica, orgullo, ufanía, cuando leo los nacimientos y veo que el porcentaje de hijos ilegítimos es un porcentaje mínimo que no puede presentarlo ningún pueblo de Colombia, ni de América. De tanta importancia es esta publicación, que tengo informes de que varios párrocos de la Arquidiócesis de Medellín y de la Diócesis de Antioquia, en sus campañas contra la vida crapulosa de sus greyes leen en el púlpito los nacimientos que publica EL SANTUARIANO para hacer resaltar este casi ciento por ciento de natalidad legítima de mi pueblo. Yo tengo para mí Sr. Director, que ser santuariano es un honor altísimo.

En su misiva que me trajo el correo de hoy, me cuenta que ha sido nombrado temporalmente como Médico Oficial de esa un joven muy inteligente, sencillo, modesto y muy bien preparado, que responde al nombre de Jesús Antonio Ramírez Arcila, nieto del finado Dn. Jesús Arcila. Esta noticia me place y prueba una vez más que la «cosecha de hombres» es inagotable allá en mi tierra, pues ya ve usted todos los productos tan valiosos dados en el hogar cristiano, honrado y trabajador de D. Jesús Arcila: Ramón, actual Cura Párroco del Carmen de Viboral, y sin discusión uno de los sacerdotes más dinámicos, virtuosos y progresistas de la Arquidiócesis de Medellín, pues dondequiera que ha actuado como rector de almas, ha dejado huellas imborrables de su labor fecundo y doctrinante; Luis, actual fiscal del Tribunal Superior de Medellín, magistrado de probidad día mantina, de mentalidad robusta, y joven de atributos admirables; Pedro, notable adontólogo, correcto y honorable profesional y caballero de la más alta distinción social, y ahora, su nieto, el Dr. Jesús Antonio Ramírez Arcila, a quien—según me dice usted—el pervenir le tiene reservado grandes triunfos. Tiene razón, Señor Director, y tenemos razón todos los que amamos al pueblo de sentirnos orgullosos con la abundante cosecha de hombres ilustres que El Santuario produce.

Hasta aquí hoy y perdone a su paisano y amigo,

Marco Juan CASTAÑO.

«El porvenir económico de Colombia depende de nuestra producción agrícola. Cultivemos más y mejor».

## Nuestros choferes

El gremio de choferes de El Santuario está compuesto por individuos de reconocida honradez que tienen conciencia de sus obligaciones y saben cumplirlas con rigurosa exactitud. Unos más que otros, pero todos son hombres de buena conducta social y moral y todos con encomiable afán procuran la dignificación del gremio. No tienen, como es frecuente en este gremio, vocabulario soez y sucio, ni son agresivos, ni peleadores, ni irrespetuosos. A cualquiera se le puede confiar dinero con la seguridad de que en un chofer no se pierde ni un centavo. Son además hombres creyentes que practican la Religión y en sus carros pregonan su fe con estampas del Sagrado Corazón de Jesús y de la Santísima Virgen. En las vías carretables por donde transitan se descubren con reverencia cuando pasan por delante de las imágenes y estatuas de Cristo y de María. ¡Bello ejemplo el que dan estos laboriosos trabajadores del volante!

El Santuario está satisfecho de su gremio de choferes porque con su conducta honran al pueblo y porque puede contar con todas sus unidades para la realización de sus empresas morales y materiales. Hoy, por ejemplo, los señores choferes tienen muy buena voluntad para ayudar a la sociedad a corregir el vocabulario de algunos de los fogoneros, ayudantes, braceros, o como se llamen, pues es de conveniencia, no solamente para el pueblo, sino para el mismo gremio de choferes que sus colaboradores se porten correctamente y no expresen palabras reñidas con la decencia y la honestidad. La verdad es que no son todos, porque en obsequio a la justicia hay que reconocer que son muchos los fogoneros respetuosos, formales y mesurados en el obrar y en el hablar, pero por lo mismo es interesante trabajar para que por unos pocos no pierdan todos. De manera que obrando de común acuerdo choferes y ayudantes, trabajen con buena voluntad y firmeza por acabar con ese lenguaje que tiene alarmado al pueblo. Con esto le prestan una eficaz colaboración al Sr. Cura y a todas las entidades y personas que están empeñadas en corregir ese vocabulario de verduleras.

El Santuario confía y espera en sus choferes.

# ¿Quién Echó a Quién?

Quién echó al Dr. Luis Carlos Yepes de El Santuario? Para ciertos delatores irresponsables que no tienen más ley que sus caprichos, más brújula que sus odios mezquinos y más programas sociales que satisfacer venganzas, al Dr. Yepes lo echaron Félix y Filemón de J. Gómez. Inculpación tan carente de verdad y fundamento que sólo revela la capacidad para la calumnia de elementos que con deleite infernal han instalado un alambique de chismes e imposturas para hacer invivible el pueblo, ha sido desmentida categóricamente por el mismo Dr. Yepes, quien, en nota escrita con su puño y letra y que es un latigazo rechinante en las mejillas pecadoras de los sicofantes profesionales, dice así:

«El suscrito hace constar que NO HA TENIDO NINGUNA DESAVENIENCIA, ni MENOS AUN ENCUENTRO PERSONAL con el Sr. Filemón de J. Gómez y que la causa de su retiro del puesto de Médico Oficial es debido solamente a CONVENIENCIAS PERSONALES.

«Con el Dr. Félix Gómez me ha ligado una gran amistad la cual deseo se conserve aún por muchos años.

«Siempre supe de la lealtad y del deseo que me manifestó de que permaneciera en esta plaza.

«Al ser sabedor de mi viaje a Andes, no sólo se opuso, sino que prometió hacer todo lo posible porque el Concejo, si era necesario, elevara la partida votada para pagar mi sueldo.

Luis Carlos Yepes

El Santuario, 25 de julio de 1948».

Si no conociéramos la in-

tención motivadora y la redomada malicia de los calumniadores, no les concederíamos beligerancia porque bien acostumbrados estamos a los impactos de la maledicencia, pero como sabemos los fines que pretendían conseguir con esta infame campaña, con el mismo Dr. Yepes les hemos dado un mentís por la mitad de la barba.

Están, pues, servidos, señores, e inventen otra calumnia, que esta no les salió.



## Fundamentos de la devoción al Inmaculado Corazón de María.

A todos nos asiste cierto prurito de preguntar las razones de las cosas.

Hasta en los niños se nota una natural y acentuada inclinación a preguntar: por qué esto?; por qué aquello?; por qué lo de más allá? Un niño me preguntó: «por qué amamos a María?»—

yo contesté: voy a escribir las razones por qué amamos a María, pero por qué amamos especialmente su Inmaculado Corazón?...

Pues yo, como un niño balbuciente, voy a preguntar: Por qué honramos, glorificamos, alabamos y amamos tiernamente al Corazón Inmaculado de María?

Serían mil las razones— más de mil— pero expongo solamente algunas, las que puedan caber en un modesto artículo de revista:

PRIMERA RAZON: Porque el Señor lo amó más que a todas las criaturas; lo amó desde antes de su existencia, porque lo amó desde la eternidad. Un santo—quizá San Bernardo— dijo que por amor al Corazón de María hizo todas las cosas...

Qué bello! Qué hermoso! Qué

asombro! Por Jesucristo se hicieron todas las cosas y las hizo por amor al Corazón Inmaculado de María!...

SEGUNDA RAZON: Porque el Corazón de María es la delicia de la Santísima Trinidad: delicia del Padre que la llama Hija; delicia del Hijo que la llama Madre; delicia del Espíritu Santo que la llama Esposa...

TERCERA RAZON: Porque el Corazón de María es el tesoro de la palabra de Dios. «María conservaba todas las palabras de su Hijo y las guardaba en su corazón», como dice el Evangelio. Porque es el tesoro de todas las gracias de su divino Hijo, pues Jesús le dijo a su Madre Santísima: Te hago depositaria de todas mis gracias para que las repartas en cuanto quieras y como quieras, como dijo el autor de «María y la juventud»...

CUARTA RAZON: Porque el Corazón de María es el origen de todas las obras maravillosas de su vida santísima. Las siete palabras que habló María, las cuales son otras tantas llamas de amor del Corazón de María, son apenas un botón de muestra que enseñan cómo todo lo de la Virgen fue purísimo amor de su encendido corazón...

QUINTA RAZON: Las prendas de María, cualquier pedazo de sus vestidos, la escudilla y todas las cosas que tocó María, son objetos preciosísimos, dignos de veneración y amor. Pues mil veces más su Inmaculado Corazón...

SEXTA RAZON: Cuidó de Jesucristo, lo libró de la muerte, lo alimentó, lo estrechó amorosamente a su corazón para luego dárnoslo a nosotros...

SEPTIMA RAZON: El amor que nos tiene el Corazón de María. Nos amó desde el día de la Encarnación del Verbo Divino en sus purísimas entrañas. Todo el amor natural de las madres del mundo a sus hijos—sumados—son hielo, comparado con el amor que María tiene a cada uno de los hombres. «Si yo tuviera la millonésima parte del amor que Ella me tiene a mí, sería un enamorado de María», dijo un santo. Si yo tuviera para María la millonésima parte, se entiende en lo dicho arriba. De cierto modo, parece que me amara más a mí que a su Santísimo Hijo, puesto que lo entregó a la muerte para darme a mí la vida... No acepto errores; pero siento esa tentación.

OCTAVA RAZON: Porque los dos corazones de Jesús y de María se fundieron y formaron

un sólo corazón. Por eso lo dijo el Amado: «Pone me ut signaculum super cor tuum», ponme como un sello sobre tu corazón. Lo mismo que le debe decir cualquier devoto: ponme como sello sobre tu corazón...

**NOVENA RAZON:** Porque el Corazón Inmaculado de María amó a Jesús antes de la Encarnación, ya que, leyendo lo del Profeta Isaías: «Una Virgen dará a luz al Hijo del Altísimo», decía: «Quién será esa Virgen tan dichosa para ir a servirle de rodillas y besar las huellas de sus pies?»...

**DECIMA RAZON:** Porque se robó el Corazón de Dios hasta hacerlo descender a la tierra a causa de su pureza y humildad. Le hizo voto de virginidad y jamás llegó a pensar que fuera Ella la Virgen destinada para Madre del Altísimo...

**UNDECIMA RAZON:** Por la espada de su dolor. Porque es grande como el mar el dolor de María y yo fui la causa de su dolor...

**DUODECIMA RAZON:** Porque un hijo no debe, no puede olvidarse de los dolores de su madre. «No te olvides de los dolores de tu madre», como dijo la madre de los Macabeos al más pequeño de sus hijos con el fin de que no desmayara en los dolores de su martirio...

**DECIMA TERCERA RAZON:** Porque el Corazón de María es el molde donde han de formarse nuestros corazones para que resulten conforme a la imagen de Jesucristo que se formó en el corazón de María.

**DECIMA CUARTA RAZON:** Si Jesucristo es rey, como lo es, su Madre Santísima también es Reina. Por lo mismo: si el Corazón de Jesús es rey de nuestros corazones, también el Corazón de María es corazón de reina de nuestros corazones. Por eso digamos con ternura: «Oh dulce Corazón de María, sed la salvación mía».

(Corona de loores al Corazón de María. —Extractos)

P. M. G.



## Canto a María

Vengo bajo la calma de la tarde, cuando todo enmudece en el vacío, a ofrendar la corona de mis versos a la madre de amores infinitos. Son flores que cogí mus-

tias y tristes de mi ideal en el jardín marchito; son rosas funerales que se mueren llenas de soledad y de hondo frío; son pétalos repletos de tristeza que el hado del invierno martiriza, y por eso los pongo bajo el oro que destilan los ojos de María. Oh! Madre: acoge el infantil manojito de estas flores sombrías de mi alma, y haz que el tierno rocío de tus ojos les dé espíritu, vida y esperanza!

María!... Yo la veo constantemente en todo lo que canta amor y dicha; en los rayos temblantes del Oriente o en las nubes de glorias zafirinas; en la fuente que lánguida solloza bajo la grama de la selva oscura, y en el cierzo noctívago que azota el solitario mármol de las tumbas. La miro en la canción de los boscajes donde se agita un alma evocadora, llena de gran concierto compesino, en donde vibra el arpa de las frondas; la veo sí con íntimo delirio en la agreste penumbra de las pampas, o en la luz matinal que reverbera y que al morir la tarde se desmaya; en los cabellos blancos de la madre, donde duermen jirones de esperanza, y por fin, en el cielo taciturno de las tersas pupilas de la amada.

¿Quién no se acoge bajo el áureo manto de esta madre inmortal y triunfadora, que brilla con olímpicos celajes entre el solemne imperio de las sombras? Jamás el alma que transita a solas en la barca sin luz de la existencia, marcha sin sus caricias luminosas y sin sentir su resplandor de estrella. La madre que solloza enternecida con un destello arrobador y santo por los pedazos de su amor, que ha tiempo duerme en el silente camposanto, la esposa que en las noches invernales gime doliente por su amado muerto que se bebió el gigante del olvido en las ondas brumosas del misterio, y en la pálida pompa de la tarde bajo el azul radiante de los cielos, la novia angelical y soñadora que acaricia la sed de sus ensueños, todos ofician en el gran santuario del majestuoso templo del silencio, invocando la gloria omnipotente de esta hija solemne del misterio, porque de Adán la raza pecadora que entre tinieblas se estremece y grita, sólo encuentra la meta brilladora en las castas sonrisas de María!

¡Salve Reina inmortal! Yo bien quisiera tener de Larmig la fecunda estrofa; de Fray Luis de León el alma ingente y de Teresa de Jesús la gloria, para ensalzar tu olímpica grandeza; mas, mi pluma al cantarte palidece, y mi verso en tu honor es arpa rata «que se niega a morir, pero que muere!»...

Con todo, oh! Madre, voy por el sendero recogiendo mis rosas y mis flores para adornar tu frente inmarcitable, donde brota una luz de hondos amores! Recíbelas oh! Virgen adorable y báñalas con lumbre de tus ojos: Un manojito triste de ilusiones que cogí vuelto pálido jirones en el jardín sin sal de mis abrojos.

Eleázar VANEGAS

# El Santuario

Artículo especial para EL SANTUARIANO par Juan Fco. Dupue Y.

Seguramente una de las poblaciones más prósperas del Oriente antioqueño es El Santuario.

El Santuario se distingue en todas partes por su gran espíritu de paisanaje, civismo y cultura. El Santuario, cuna de grandes hombres que le han dado lustre a la patria, cuenta en la actualidad con no menos de quince mil almas, todas talladas al mismo estilo de los patriarcas de antaño.

Quisiera en este artículo narrar o hacer un recuento de las grandes instituciones que existen en este pueblo privilegiado del Oriente antioqueño, pero sólo voy a dur cuenta de tres que en mi parecer son las más grandes a que un pueblo pueda aspirar.

Tenemos como primera la del templo erigido en honor de San Judas Tadeo. Con legítimo orgullo pueden decir los santuarianos que en la América del Sur sólo existe un templo dedicado a este Santo y es precisamente en este rincón de las montañas antioqueñas en donde se venera la memoria augusta de San Judas Tadeo. Tenía que ser El Santuario, el que erigiera una hermosísima Iglesia a San Judas; precisamente se encuentra en la parte más alta de la ciudad, dominando toda la población. El Santuario con este templo se ha granjeado las miradas de todos los pueblos del Continente que miran con respeto y veneración la reliquia de ese maravilloso templo. Loor al Santuario por ello.

En segundo lugar sepamos que una de las Sociedades de Mejoras Públicas más bien organizadas, de más progreso y que más se preocupan por su pueblo, una de las que mejor pone en práctica eso de «Mejoras Públicas», es

sin lugar a dudas, la de El Santuario, más de ochocientas sesiones sin interrupción, su periódico informativo, sus fiestas de la papa ya con bastante auge y buen ambiente dentro del pueblo cotombiano; esto y mucho más ha hecho la Sociedad, dirigida en muchos períodos por el inteligente, dinámico y gran ciudadano don Filemón de J. Gómez.

Pasemos ahora a los claustros del Colegio de San Luis; en él nos encontramos con su ilustre Rector el R. P. Rodolfo Gomez. Allí en esos patios y corredores están alegremente jugueteando los hombres del mañana, la promesa de la Religión y de la Patria. Allí se educan un centenar de jóvenes que mañana o pasado defenderán la Constitución y las leyes. El Gobierno debe estar convencido que de los pueblos es de donde salen los hombres respetuosos de la Religión y de la Patria. Allí en esos colegios de los pueblos, es donde se educan los verdaderos católicos y hombres de bien, máxime si están dirigidos por el Sapientísimo Sacerdote Rodolfo Gómez como ocurre en este Colegio de El Santuario. Que el Gobierno ayude a sostener estos colegios y que no pase como ya ha pasado con el queridísimo Colegio de Granada, que ya le han quitado la subvención sin saberse el motivo para ello. El Colegio de El Santuario es un colegio modelo entre los de su clase y que progresa mucho todos los días son siempre mis fervientes anhelos. Que El Santuario, hermano por sangre y costumbres con mi amada tierra de Granada, siga siempre adelante, que su progreso sea el de Antioquia y el de Oriente.

Dejo para otra ocasión para enumerar otras instituciones de esta ciudad, porque considero que ya el lector, que me ha hecho el favor de leerme, esté fatigado.

Juan Francisco Duque Yepes

## EL SANTUARIO

Por Gustavo Rodríguez R.

Con noble entusiasmo y ardoroso recogimiento, las juventudes nacionalistas rinden y se posturan ante el homenaje que hacen esta vez a la ilustre e histórica ciudad de El Santuario: cuna inamovible de fértiles inteligencias y bíblico aposento de recuerdos literarios. Muellemente recostada en los flancos que enmarcan las montañas andinas, apare-

ce como arropada en un manto translúcido de briznas la que fue lecho sagrado en los postremos instantes de la vida de un héroe cuyo recuerdo aviva la memoria del que fuera José María Córdoba. Un álito de emoción revive presuroso las páginas guerreras de la historia colombiana, y el sentimiento humano, frenético se conmueve al paso enhiesto, viril y resuelto del hércules de Ayacucho que forjó en su corazón el blasón de los vencedores.

Es El Santuario, la encarnación más dulce del sosiego, donde el aire se aspira con placidez y el espíritu religioso nutre de ensoñaciones virginales la mente de sus pobladores. Ese silencio es el eco fiel de la alegría y esa paz el trasunto moral de las conciencias. Cuán ominoso es el profano bullicio y qué hermosa la polifonía de los coros que entonan armoniosos, los cantos litúrgicos en la casa de Dios.

Unido al progreso moral recorre parejas al adelanto material de esta villa del oriente antioqueño, la cual despliega actividades comerciales y agrícolas en un porcentaje muy satisfactorio, al igual de los pueblos circunvecinos: Es de admirarse el entusiasmo que el campesinado de aquellas regiones pone a sus labores, siempre abnegados en el cultivo de la tierra y siempre adictos con fervor a la causa religiosa, legado imprescindible de sus abuelos.

El aspecto estético de la ciudad de El Santuario, ofrece a la vista del viajero una consonancia perfecta de la sencillez e hidalguía de sus habitantes con la arquitectura casi colonial de sus residencias. Como centro del cual emanan las vías transitables está el Parque, en cuyo corazón se yergue un alusivo monumento a los patricios, que fortificaron con sus desvelos, el ideal de formar una municipalidad orgullo de la región y honra de la república. Allí están, por ejemplo, los Gómez, Giraldo, Salazar, Botero, Pineda y muchos más que se encuentran entre los benefactores más entusiastas. Hacia el nacimiento se levanta airosa la iglesia parroquial, donde en apretado haz de oraciones los feligreses invocan la piedad de Dios para sus almas y la protección para su pueblo.

Pecaría de porquedad si en este veloz comentario no insertase el motivo donde radica el mérito verdadero de El Santuario. Se trata del aporte cultural que ha dado a Colombia por medio de sus ilustres levitas los

cuales han sobresalido ora como pedagogos y ejemplares ministros de la Iglesia, o bien como atildados escritores en el ramo de la moral o de la ciencia teológica. Sería interminable y por demás tarea onerosa, elaborar la lista de todos aquellos venerables hijos de El Santuario, pero bástenos con recordar esos modelos de virtud y santidad para colegir el acerto arriba confirmado.

Sin proscribir en estas líneas, la rama que me atrevo a llamar profana, en tratándose de la civil, no es menos numerosa la representación de El Santuario: juristas, ingenieros, médicos, senadores y todo lo que diga relación con estas actividades.

Desde hace ya bastantes años viene circulando «El Santuario», periódico mensual al servicio de los intereses de esa región; está asesorado por Dn. Filemón de J. Gómez, prestantísima unidad intelectual, quien a ejemplo de su padre tomó las bridas para cabalgar por el tortuoso camino del periodismo. Nada más encomiable y digno de aprecio que esta labor proselitista llevada a cabo por nuestro amigo director y sus inmediatos colaboradores.

En lo que respecta a la formación de la juventud, cuenta El Santuario con dos colegios: El de San Luis, para hombres y el de María Auxiliadora para señoritas. Este último celebró hace pocos días las Bodas de Plata, 25 años de triunfal existencia, sirviendo de dórico crisol a las buenas costumbres y dando por creciente resultado más de doscientas religiosas que con celo apostólico difunden amorosamente la doctrina de Jesucristo, por todos los ámbitos de la nación.

Un moderno hospital, regenta do por las Siervitas del Santísimo sirve de aliciente poderoso a las amarguras de la ciudadanía allí confinada, sin distinciones de clase y con todas las consideraciones que demanda la caridad cristiana.

Un alto gesto humanitario del Reverendo Cura Párroco, Ignacio Boteto; fue la iniciativa por él dada y por él llevada a feliz término: se trata del orfelinato o asilo de huérfanos. Son recibidas allí todas aquellas niñas que faltándoles el amparo paterno, acuden presurosas a ponerse a órdenes de la virtud y el trabajo.

Es en rigor reprochable la actitud tomada por algunos repre-



# “Noche de Walpurgis”

Los que leemos con inmenso placer y fervor patriótico mes tras mes la revista que mantiene en ascuas el patriotismo de los santuarios diseminados a la largo y ancho de la república, sabemos muy bien quién es «El Tío Juan» y qué dotes de periodista aguerrido posee. Diario del Tío Juan, hace las delicias de los lectores, cuantas veces presenta de manera ordenada y sintética, no solamente los grandes acontecimientos de El Santuario, sino sus necesidades, sus ilusiones, sus triunfos, sus defectos. El golpe de este yunque potente no cesa de trabajar y pulir, de manera magistral, la recia personalidad de un pueblo que hace tanto ya, se impuso en el concierto feliz de los mejores.

Ahora nos ha traído, muy o-

sentantes de la administración departamental, los cuales con una abulia maliciosa en veces y olvido condenable en otras, tergiversan las peticiones de indole progresista, que hacen a menudo tantos municipios antioqueños, sin que sus peticiones sean al menos tramitadas por una atención protocolaria; de tal manera que se embolsan en el olvido administrativo, quedando vigentes las necesidades de todo un conglomerado social. De ahí el valor que tienen estos municipios, pues la gran mayoría se han dado cédula de mayorazgo a costa de sus propias iniciativas y sacrificios colectivos. Tomamos hoy el caso de El Santuario, población ésta, que de unos años acá, ha tomado gran incremento tanto en el aspecto social, como comercial. La causa es muy sencilla: sus mismos habitantes han sido los modeladores del progreso y la cultura, sin egoísmo de secta y unidos por un solo ideal, arremeten incansables contra las indiferencias centralistas.

Es tiempo ya que los colombianos hagamos un justo reconocimiento de los valores humanos que aprestigian con la lucha tesonera en pro de la libertad, la justicia y la religión, la categoría tradicionalista de esta tierra bolivariana. Y un contingente bastante compacto lo hallamos sin lugar a dudas en los lares del oriente antioqueño.

(De «ALERTA»)

portunamente, un mes de ese diario, el más trágico y tremendo de cuantos haya tenido que soportar el pueblo colombiano. Así tenía que ser. El periodista aguerrido, el chispeante y delicioso comentarista, el educador encanecido en la brega con lauros siempre verdes, el que maneja un léxico riquísimo y extrae sin cesar, como abeja diligente, el néctar mejor de los libros, no podía menos de colocar, para alegría de todos, en su agenda, el horroroso mojón de la revolución roja que acaba de pasar.

Ese mojón ha quedado para siempre grabado con caracteres de fuego, sangre, estupro, destrucción, saqueo, robo y crímenes nefandos en la conciencia del pueblo. Y la mancha aterradoramente negra y siniestra, no lograrán lavarla, ni con todas las aguas del mar. Ellos (y ya sabemos quiénes son «ellos») destruyeron en una noche un siglo de historia nacional, gloriosa y envanecedora.

Al leer «Noche de Walpurgis» va viendo uno desfilar esas visiones infernales y terríficas, una tras otra, que encierran, con buril de fuego en la fantasía, una historia reciente de infamias y maldades que no se barrará, aun cuando viviéramos mil años...

## LO QUE HICIERON EN ESA NOCHE

Más de 20 grandes edificios destruidos y arrasados, solamente en Bogotá, entre ellos los Ministerios del Gobierno, la Gobernación, el Palacio Arzobispal, el Palacio del Excmo. Sr. Nuncio y el histórico Palacio de San Carlos. Estos tres últimos desaparecieron juntamente con sus riquísimos e irreparables archivos. Para la cultura, esa destrucción significa el más negro de los baldones en la historia de Colombia. Destruyeron también más de 12 manzanas, numerosos hoteles, dos templos coloniales, joyas también irreparables; prendieron fuego y durmieron con mujeres en la Catedral Primada, incendiaron numerosas Colegios entre ellos tres de religiosos; arrasaron dos Conventos, violaron la clausura de otros obligando a salir a altas horas de la noche a las religiosas; destruyeron la Universidad Javeriana Femenina y el famoso Colegio de la Salle; saltaron los presos de las cárceles en número de 4.000 que fueron in-

mediatamente a consumir los más atroces crímenes en las calles de la ciudad que se había preciado de ser la más culta del país. En esa ciudad, recorrieron las calles a los gritos de viva el partido liberal y con este grito en los labios, cometieron numerosos estupro, sacrilegios, asesinatos, incendios de Iglesias, robo, saqueo; en una palabra, al grito de viva el partido liberal se mancharon con todos los crímenes que pueda haber en el mundo.

Contra el gobierno más respetuoso del adversario de que se tenga noticia en la tierra, se lanzaron en triple batalla. Primero la batalla de las armas con tres ataques furibundos al Palacio Presidencial y al Ministerio de Guerra, una vez habían incendiado la Gobernación, los Ministerios todos y habían logrado tener de su parte a 2.000 criminales de la Policía Nacional. Dios tuvo a Colombia de sus manos y el Palacio Presidencial no cayó. Cuando les falló la batalla de las armas y se dieron cuenta de que Antioquia estaba totalmente en manos del gobierno, iniciaron la segunda batalla, la batalla política. Los grandes jefes del partido liberal, en juntas y reuniones, resolvieron designar al Dr. Echandía para recibir el poder rápidamente; enviaron un cable urgente al Designado Santos para que, contratando un avión expreso, llegara inmediatamente a Bogotá a tomar las riendas del poder y obtener así, lo que con crímenes nefandos y sacrilegios e iniquidades sin cuento no habían podido obtener. Viajaron a Palacio y durante 17 horas lucharon porque el Dr. Ospina Pérez les entregara el poder inmediatamente.

Ese varón consular, integérrimo cristiano y gran señor, le dijo que él había dado un juramento de cumplir la Constitución y las leyes y de ese juramento tenía que responder ante Dios Nuestro Señor y ante su conciencia. Además, que estaba convencido de que para la democracia colombiana valía más un Presidente asesinado que un Presidente fugitivo y estaba resuelto a morir de un balazo por el frente que no asesinado por la espalda.

Una vez les falló la segunda batalla, la política, iniciaron sin tregua la batalla psicológica. Como el Presidente les había manifestado el deseo de formar un gabinete de Unión Nacional, ellos exigieron, para el partido manchado, la mayoría de las Gobernaciones, de los Ministerios y los puestos claves de la Administración. El Presidente les ofreció le

de Gobierno y Justicia quedando en libertad para la formación de los otros. Entonces, desencantados y aburridos al ver a su partido manchado por los siglos con atrocidades crímenes en todo el territorio de la república (ya empezaban a llegar noticias de las atrocidades inauditas y salvajes de todos los rincones del País) y sin haber conseguido nada a precio tan terrible, amedrentaron espantosamente con invenciones y consejas al hombre que no había cedido ante nada ni ante nadie.

Arriaga Andrade, uno de los más responsables y criminales junto con el miserando Rector Molina, Zalamea, Galvis, Guzmán y otros representantes, llamó por teléfono desde la quinta división de la policía de forajidos, para anunciar que si no se atendían las exigencias del liberalismo, esa quinta división marcharía sobre Palacio. Eso no hizo trepidar al Presidente. Luego llamaron de la Estación de la Sabana para decir que de no acceder, más de 2.000 liberales armados y en un convoy de 70 camiones, estaban dispuestos a tomarse a cualquier precio el Palacio de la Carrera. Esto tampoco hizo temblar al Presidente. Por último anunciaron que estaban dispuestos a envenenar las aguas de la ciudad, conseja que tampoco logró amedrentar al hombre de la patria.

Téngase pues en cuenta que no estamos gimiendo bajo la opresión terrible y sacrilega y feroz y sanguinaria de los rojos colombianos, porque todo les falló en el ensayo de revolución que hicieron que duró solamente una noche y anegó en sangre, pavesas y lágrimas la república.

Mientras tanto sabemos lo que hicieron, aun cuando no en su totalidad. 1.500 muertos, un número mínimo de 7.000 heridos; 1 Catedral reducida a pavesas; 7 templos arrasados, más de 100 profanados con sacrilegios tan terribles, como bailar con mujeres en los presbiterios, revestirse, ya borrachos, con los ornamentos para remedar las ceremonias religiosas, destrozarse a machete y a palo las imágenes del Sacratísimo Corazón de Jesús, de la Santísima Virgen y los Santos, incendiar los escaños, confesionarios, estaciones, apóstoles de Semana Santa, etc.; incendiar los altares, robarse los copones y cálices, regar por el suelo las Hostias consagradas, beber licor en los vasos sagrados, dormir con mujeres en los techos y sacristías, revestirse con sotanas y vestidos de apóstoles, subirse a los camarines de los santos, para disparar contra todo el que entrara a la Iglesia y luego recostarse en

el fusil, entornar al cielo los ojos y quedarse estáticos con los monos juntas frente al pecho, etc. Además: 2 sacerdotes bárbaramente asesinados y arrastrados por las calles, 25 heridos, algunos en el preciso momento de absolver a los revoltosos como en Bogotá; cerca de 400 encarcelados, luego de haberlos paseado por las calles de sus propias parroquias a los gritos de curas asesinos, curas miserables, ustedes tienen que morir todos; una comunidad religiosa de 70 miembros encarcelada, numerosas niñas perdidas por la chusma borracha, muchísimas mujeres violadas en calles y zaguanes, los almacenes y casas de conservadores incendiadas, algunos de ellos decapitados a machete y otros a palo y a patadas como serpientes, todas los periódicos y emisoras conservadores, incendiados, arrasados, destruidos...

En fin, resulta difícil decir en un artículo de periódico todo lo que hicieron nuestros feroces y salvajes enemigos.

Afortunadamente ya aprendimos qué significan las palabras LIBERTAD DE PRENSA, LIBERTAD DE PALABRA, LIBERTAD DE CATEDRA, LIBERTAD DE CULTOS, etc. que han acostumbrado levantar nuestros enemigos como una bandera en sus salvajes luchas de partido. La libertad de prensa, según ellos, sirve para arrasar a sangre y fuego los periódicos, semanarios, emisoras, librerías y editoriales conservadores y católicos. La libertad de conciencia, para asesinar sacerdotes, quemarle a los Obispos sus palacios, a los sacerdotes sus casas y a los católicos sus templos y catedrales, sus conventos, sus imágenes y colegios. Libertad de cátedra, pero para calumniar a la Iglesia y al clero. Y en una noche que tienen para mostrar qué significa esa frase, incendian y reducen a escombros numerosos colegios católicos, convierten en pavesas numerosas cátedras universitarias; despedazan púlpitos y asesinan estudiantes por el solo hecho de ser católicos. Esas decantadas libertades ya vimos a qué conducen. Y aún cuando viviéramos mil años, no se nos olvidaría la lección práctica que nos dieron sus predicadores. Mataron, robaron, estupraron, incendiaron, cometieron sacrilegios inauditos y se mancharon por los siglos de los siglos.

«Noche de Walpurgis», negra como el infierno y con manchas abominables que no lavarían mil generaciones con las aguas todas de los cinco grandes océanos que bañan la tierra.

JAIME SERNA

## Consejo a las madres de familia

CONSEJOS A LAS MAMAS. LA FORMACION DEL CARACTER. LA SINCERIDAD.—Permitidme que os dé algunos consejos para despertar o cultivar la sinceridad en vuestros niños. ¿Qué es la sinceridad? Es la franqueza, la lealtad, el reflejo verdadero de su personalidad en sus palabras y en sus actos. Es sobre ella sobre la que se funda el verdadero amor, la verdadera amistad. Y cómo acostumar al niño a ser sincero? Ante todo, con el ejemplo. Me diréis que hay circunstancias en la vida en que el hombre se ve obligado a mentir; que no sea jamás delante de un niño.

Las mentiras, aún las más pequeñas, pueden tener mala influencia sobre el alma del pequeño que las sorprende.

Cuenta María Parent en su «Diario de las Madres», que habiendo ido a confesarse una chiquilla un poco tímida, preguntó al confesor: —Es muy feo mentir, ¿no es verdad, señor cura? —Oh, sí, hijita, es un gran pecado! —Pues, señor, mamá miente todo el día. Esta confesión produjo mucha risa, continúa María Parent; para mi modo de ver, estos casos me entristecen. Tratad de explicar a un niño que hay mentiras que todo el mundo dice, que no perjudican a nadie, y veréis que no os entenderá. Para él una mentira es una mentira, y sería un ideal que conservara esa idea durante toda su vida.

No se debe contentar la mamá con dar el ejemplo: debe incitar al niño a la sinceridad, alabándolo siempre que sea sincero. Su primera mentira debe tener un castigo ejemplar. No olvidaré jamás mi primera mentira, pues mi padre marcó para siempre su recuerdo en mi memoria.

Ese día creí que había cometido un crimen! Qué vergüenza sentí! Y qué remordimientos me han quedado! Cuantas veces he sentido la tentación de la mentira, la mirada severa y reprobadora de mi padre me ha servido para combatirla.

Las lecturas escogidas que lo impresionan en el momento oportuno, pueden tener muy buenos resultados.

A veces la demasiada severidad o la mal entendida llevan al niño a la mentira.

El debe encontrar en sus padres amigos a quienes pueda sin forzarse para ello, confiar sus penas y sus alegrías.

Es preciso saber regañar y aún castigar, pero es preciso ante to-

do saberse amar, para que vuestra severidad no perjudique en lo más mínimo el cariño que ellos han puesto en vosotras.

Al dirigirme a vosotras, los recuerdos de la niñez desfilan ante mí, y de mi corazón sube un canto de amor y reconocimiento a aquellos que hicieron de mí lo que hoy soy.

El amor generoso y demostrativo de mi madre fue templado por el afecto profundo, pero más severo, de mi padre. Los dos trabajaron por formar mi conciencia recta, escrupulosa, teniendo que ir muchas veces hasta el sacrificio. Son ellos los que os hablan por mi boca.

Hélène Burniaux

## La agricultura en la familia

Existe un placer superior a todos los placeres: el único que proporciona horas de verdadero solaz y que produce incalculables frutos: es el placer de cultivar la tierra.

Observad, por ejemplo, a ese padre de familia que dedica sus ocios a embellecer su granja: su alegría es indescriptible cuando se ve rodeado de sus pequeños hijos, quienes, gozosos, lo secundan en tan noble labor. Sus pulmones respiran el aire puro que vivifica su sangre, y sus ojos hallan interesante el florecer de una planta, el vuelo de un pájaro o el movimiento de un insecto. Es entonces cuando reconoce, con sobrada razón, que esta ocupación tiene más encantos y más suaves atractivos que los ficticios placeres del cabaret.

También su esposa, en los momentos que las ocupaciones del hogar le dejan libre, se reunirá a ellos para escuchar de sus labios las instructivas lecciones sobre el cultivo de las diferentes plantas, abonos que deben aplicarse a los diversos terrenos, etc.

Más tarde él podrá enorgullecerse al enseñar a sus amigos la extraordinaria vegetación de sus legumbres, dispuestas en grupos de folíceos, resinosa y leguminosa, y salpicado el conjunto de multitud de flores.

Naturalmente —y él así lo declara— no ha sido en pocos días que este buen jefe de familia ha podido realizar tan bellas cosas. Luégo de haber consultado a expertos en la materia, luégo de haber observado su tra-

bajo, ha reflexionado largamente sobre la disposición general que debía dar a su jardín, y al mismo tiempo que esta disposición, ha buscado para sus plantas el máximum de aire y de luz.

Por el solo hecho de haber estudiado su terreno y de haber mezclado a él las sustancias de que carecía, la naturaleza lo ha recompensado pródigamente.

«La planta, sér viviente, explica él, necesita para vegetar bien de tres elementos indispensables: humedad suficiente, luz y calor dispensados por el astro del día. No es esto sólo, sino que, para obtener de la tierra sus mejores frutos, para hacerla fértil, debemos comenzar por estudiar en ella dos cosas importantes: la naturaleza de su suelo y su exposición. Porque todos sabéis que la composición de los suelos varía según los sitios, siendo unos humíferos y siliciosos, calcáreos y arcillosos otros. El suelo humífero se presenta bajo el aspecto de una tierra ligera, permeable, a menudo de color muy negro. Esta tierra es poco fértil, pues carece de cal; es, pues, necesario mezclarle elementos calcáreos como basuras, nitrato de soda y abono de caballo.

En el suelo silicioso domina la arena, y el carácter especial que él ofrece es el de ser ligero, permeable, seco y a veces ardiente, sobre todo en verano; fácil de trabajar, pero naturalmente pobre en elementos nutritivos. A pesar de la presencia en él de plantas útiles como los fresales, es indispensable mejorar las condiciones de esta clase de terrenos, para lo cual debe preferirse el abono de vaca, materias arcillosas, tierra recogida en los trapiches, y, como complemento, nitrato de soda.

El suelo calcáreo es de naturaleza poco permeable, y necesita de un frecuente drenaje. Es preciso mezclarle materias humíferas y arcillosas.

En caso de ignorar los procedimientos químicos para determinar la composición de la tierra, ello puede lograrse fácilmente constatando según los sitios la presencia o vegetación de amapolas, zarzas, cardos, cerezos silvestres, y como otro signo revelador, setos de espino blanco, notables por su extraordinaria vegetación. En otras plantaciones de ciruelos aportan a sus propietarios ganancias fabulosas; mientras que en estos mismos los rosales y perales sólo darán una satisfacción casi insignificante.

Para lograr un buen cultivo

es preciso mezclar al suelo abonos no descompuestos y aun revueltos de caballo, vaca y oveja. Puede agregarse suplementariamente, nitrato de soda para procurarle el ázoe bajo una forma rápidamente asimilable y de superfosfatos, principalmente por el ácido fosfórico.

A causa de la compacidad y dureza del suelo arcilloso, el agua es absorbida por él con dificultad, haciéndose por esto muy trabajoso su cultivo. El aire lo penetra poco o absolutamente nada, y en tiempo seco, cuando el calor solar evapora el agua de la superficie, la tierra se agrieta y resquebraja, pues el fenómeno de la capilaridad no funciona por falta de permeabilidad, constituyendo esto un grave inconveniente que hace sufrir a las plantas. En esta clase de suelo vegeta fácilmente el chicoré salvaje, y para trabajarlo es preciso preparar la tierra con mucha anticipación a su cultivo: así el oxígeno del aire, obrando sobre la superficie, completará su acción transformando los elementos constitutivos. Las heladas obran favorablemente en estos suelos pulverizando los gruesos terrones. Al terreno arcilloso debe mezclársele cal o yeso, de demolición; escorias de desfosforación con sulfato de amoniaco para procurarle un carácter más favorable al suelo.

Debe obtenerse para mejores resultados un terreno abrigado del viento, dominando en él una pequeña pendiente que permita presentar la superficie del suelo a los rayos del sol de medio día y cuyos cuatro ángulos correspondan cada uno a un punto cardinal.

## Nacimientos

(Mes de julio)

Alirio de Jesús, de Heriberto Serna y María Ocampo; Lucía Marina, de Guillermo Zuluaga y Josefina Pérez; María Ascensión, de Azarías Ramírez y Bertilda Orozco; Edilma, de Arpidio y Flora Gómez; Rubiela, de Vicente Giraldo y Laura Ramírez; Julio Ernesto, de Pablo López y Tránsito Zuluaga; Alonso Antonio, de José Alzate y Bárbara Ramírez; Ninfa, de Salvador Ramírez y Carmen Giraldo; Julia Emma, de Honorio y Julia Valencia; Alonso, de José Soto y Carmen Botero; Lino Orlando,

de Francisco Giraldo y Laura Castaño; Olga, de Manuel Alzate y Elisa Giraldo; Teresita, de Manuel Quintero y Clara Ramírez; Héctor León, de Antonio J. y Teresa Gómez; Isidro, de Francisco Gómez y Ester Alzate; María Herlinda, de Manuel Duque y Tulia Escobar; Abelardo, de Antonio Valencia y Ubaldina Serna; María Aureola, de Luis Giraldo y Rosalina Monsalve; María Ofelia, de Ramón Duque y Herminia Ramírez; Francisco Javier, de Hernando Zuluaga y Cándida Gómez; Francisco Luis, de José Aristizábal y Concepción Zuluaga; José Luis, de Carlos y Jiménez y Julia Gómez; Luis Alonso, de Jesús A. Serna y Filomena González; María Valvanera, de Samuel Alzate y Filomena Botero; Gustavo, de Antonio Alzate y Salvadora López; Ernesto, de Eusebio Orozco y Teresa Duque; Marta Luisa, de Jorge Pineda y Teresa Hoyos; Luis Eladio y Ricardo Antonio, de Eladio Aristizábal y Laura Martínez; Rubén Octavio, de José D. y María Ortiz; María Olga, de Jesús A. y Casilda Gómez; María Rubiela, de Jesús Quintero y Elisa Cardona; Cecilia, de Pedro C. Zuluaga y María Jesús Salazar; María Judith, de Feliciano González y Clara Naranjo; José Horacio, de Cristóbal e Inés Ramírez; Hernando, de Joaquín Montoya y Laura Ortiz; Rubiela, de Alfredo Quintero y Ana Gallego; Luis Carlos, de Francisco y Ana Julia Serna; Deyanira, de Jesús A. Jiménez y María Gómez; Hernán, de Manuel Vargas y Margarita Posada; Edilma, de Arcesio Posada y Elisa Vargas; Ana Myriam, de Francisco Gómez y Margarita Aristizábal; Humberto, de Francisco Botero y Rosalbina Gómez; Luis Alfonso, de Manuel Cardona y Rafael Soto; Juan Manuel, de Luis Eduardo Aristizábal y Filomena Gómez; Rosa María, de José Domingo Arcila y Rosa Ramírez; Gonzalo, de Gonzalo Aristizábal e Isabel Aristizábal.

Vicente Giraldo con Edelmira González; Pedro Pablo Giraldo con Ana de Jesús Gómez; Héctor Zuluaga con Rosario Gómez; Jorge Román Ramírez con Josefina Gómez; José Félix Hoyos con María J. Hoyos; Manuel Arcila con Clementina Gómez.

Samuel Alzate y Filomena Botero. Edad: 2 días.

Julio 20. Muere Idefonsa Atehortúa, viuda de Juan de Dios Gómez (a. Canturrón). Edad: 99 años. Descanse en paz.

Julio 25. Muere Jorge Arturo, hijo de Jesús Antonio Quintero y de Dolores Giraldo. Edad: 4 meses.

Julio 27. Muere Laura Emilia, hija de Luis Duque y de Rosario Jiménez. Edad: 27 años. Paz a su tumba.

Hoy ha muerto también Rosario Duque, viuda de Pascual Gómez. Edad: 50 años. Doña Rosario era hija de los finados Teodosio Duque y Damiana Aristizábal, pertenecientes a familias que se han distinguido por sus virtudes religiosas y por su patriotismo. Su esposo, don Pascual, hace poco tiempo murió repentinamente en el mercado de la plaza. Al registrar la muerte de doña Rosario hacemos llegar nuestros sentimientos de pesar a su familia, entre la cual tenemos amigos muy estimados.

También murió hoy Francisco de Paula, hijo de Jesús Ma. Giraldo y de Carmen Rosa Ramírez. Edad: 1 año.

Julio 28. Muere hoy María Esperanza, hija de Francisco Zuluaga y María de Jesús Ramírez. Edad: 1 hora.

Julio 30. Muere José Jesús, hijo de Miguel Angel Gómez y Laura Rosa Giraldo. Edad: 4 horas.

Fallece Carmen Julia, hija de Miguel Antonio Giraldo y Matilde Aristizábal. Edad: 18 años.

En este día muere también María Jesús, hija de José Jesús Gómez y Rosalina Duque. Edad: 2 años.

Julio 31. Muere Carlos Emilio, hijo de Samuel Cardona y Angélica Salazar. Edad: 10 meses.

## Diario fúnebre

(Julio de 1948)

Julio 4. Muere Néstor Enrique Zuluaga, hijo de Luis Enrique y Deyanira Giraldo. Edad: 2 años.

Julio 6. Muere Jesús María, hijo de Abel Aristizábal e Isabel Ramírez. Edad: 4 horas.

Julio 7. Muere María Quintero, hijo de Marco Tulio y Bernarda Ramírez. Edad: 5 meses.

Julio 12. Muere Manuel José, hijo de Carlos E. Ramírez y Teresa Zuluaga. Edad: 8 meses. Muere también José, hijo de Fermín Giraldo y Teresa Arias. Casado con Tulia Cardona. Edad: 50 años. Pésame a su familia.

Julio 13. Muere Víctor Alonso, hijo de Julio Castaño y Susana Zuluaga. Edad: 1 año.

Julio 17. Muere Jesús María, hijo de Abelardo Duque y de María Jesús Quintero. Edad: 10 minutos.

Muere Constantino Cardona, hijo de los finados José María Cardona y Ana Joaquina Salazar. Edad: 83 años. Pésame a su familia.

Julio 18. Muere Elcira, hija de Miguel Angel Ramírez y Carmelina Duque. Edad: 6 años.

Julio 19. Muere Rosa, hija de Julio y Ester Pineda. Edad: 42 años. Damos el pésame a su familia.

Muere Valvanera, hija de

## Matrimonios

(Mes de julio)

Miguel Ramírez con Paulina Ramírez; Julio A. Quintero con Ana T. Martínez; José Arpido Gallego con Susana de Jesús Quintero; Carlos Gómez con Julia Gómez; Francisco Vargas con Margarita Zuluaga; Jesús M. Duque con Ester Aristizábal; José

De su paseo al Quindío regresaron D. Francisco Arroyave, su Sra. Doña Sola de Arroyave y su niño. Los saludamos cordialmente.

Regresó a Pasto, después de permanecer algunos días con su familia, el R. H. Ismael Zuluaga, religioso hospitalario. Lo despedimos.

Regresaron a Caicedonia y a Armenia D. Gonzalo Gómez y D.

Francisco Hoyos Gómez. Los despedimos.

A Santa Rosa de Cabal regresaron D. Jesús Emilio Gómez, D. Antonio Gómez, su Sra. Doña Blanca Giraldo de G. y sus niños Atenta despedida.

Presentamos un atento y cordial saludo al distinguido galeno y sobresaliente unidad de la juventud intelectual de El Santuario, Dr. Jesús A. Ramírez Arcila,

# Información Social

quien está entre nosotros desempeñando por unos días el empleo de Médico Hficial del Municipio.

Tuvimos ocasión de saludar a nuestro amigo D. Tulio Zuluaga Duque quien estuvo entre nosotros, con procedencia de Medellín.

A radicarse en el Carmen de Viboral siguieron D. José M<sup>a</sup>. Mejía, su Sra. Doña Rosa Betancur de Mejía y sus hijos. D. José M<sup>a</sup>. ha sido nombrado Alcalde de tan importante ciudad, y tanto su separación de esta tierra, como la de su familia, ha sido muy lamentada por las condiciones sociales de tan dignísima familia, que al ausentarse deja amistades y cariño en una sociedad que pudo apreciar sus grandes virtudes.

Estuvieron entre nosotros, con procedencia de Copacabana, nuestro colaborador y amigo: Pbro. Jaime Serna y sus hermanas, las Srtas. Eumelia y Georgina, a quienes presentamos un cordial saludo.

Se ha encargado nuevamente de la Admor. de Rentas Dptales. nuestro distinguido amigo D. Domingo Duque, a quien saludamos muy cordialmente.

El honorable ciudadano D. Alejandro Salazar ha sido promovido a la Alcaldía del Peñol. Al despedirlo hacemos votos por el éxito de sus labores.

Con procedencia de Bogotá, donde contrajeron matrimonio, y de paso para Ginebra (Valle) donde fijarán su residencia, estuvieron visitando a sus familiares, el Dr. Pedro P. Ramírez y su Sra. Dña. Ana Novoa de Ramírez. Al presentarles nuestro saludo, les deseamos eterna luna de miel.

De Medellín, donde estuvieron en ejercicios espirituales, regresaron las Hnas. Salesianas Rosario Zuluaga, Lucía Angel, Clara Arias y Aura Eastman. Las saludamos muy atentamente.

En el Hospital de S. Vicente de Medellín se encuentra, sometiéndose a un tratamiento médico, nuestro distinguido amigo y colega D. Luis Amador Jiménez. Hacemos votos porque pronto regrese completamente restablecido de sus serios quebrantos de salud.

Después de pasar las vacaciones en El Santuario regresó a Medellín el Pbro. Jesús Antonio Gómez, Rector espiritual del Seminario. Una enfermedad que inquietó a sus numerosos amigos y admiradores hizo guardar cama por algunos días al virtuoso y benemérito sacerdote, pero ya se halla completamente mejor, co-

sa que celebramos positivamente, y al despedirlo, hacemos votos porque continúe disfrutando de buena salud y viva muchos años para bien de la Religión y la Patria.

El hogar de D. Arturo Pineda y de Doña Filomena de P., residentes en Medellín, ha sido alegrado con el nacimiento de la primogénita, que recibió en el bautismo los nombres de Luz Helena. Nuestras felicitaciones muy cordiales.

Para Guatapé siguió D. Julio Parra con su familia. D. Julio se trasladará próximamente a Tarso, a donde fue promovido como Admor. de Rentas de ese Municipio. Atenta despedida.

Para S. Carlos siguió nuestro amigo D. Ramón Aguirre, Supernumerario del Resguardo de Rentas. Lo despedimos atentamente.

En Bogotá y en la Comunidad Salesiana hicieron su profesión religiosa, el 5 de los corrientes las Rvdas. Hnas. Martha Zuluaga y Delia Pineda. Reciban nuestras felicitaciones.

También felicitamos a las siguientes religiosas santuarianas, que en Medellín vistieron hábito en el mismo día: Sor Olivia Zuluaga Gómez, Sor Libia Giraldo Bothero y Sor Clara Helena Gómez.

Procedentes de Rionegro estuvieron en la ciudad el Dr. Bernardo Gómez B. y su Sra. a quienes presentamos un atento saludo.

Regresó a Bogotá el Dr. Sac. Ramón Lubín Gómez, a quien despedimos muy atentamente.

Saludamos a nuestro amigo D. José Ignacio Jiménez quien regresó de Barranquilla.—D. José Ignacio se radicará en Medellín, donde establecerá sus negocios. Le deseamos muchos éxitos como bien lo merece por su honorabilidad, capacidad y espíritu de trabajo.

Presentamos un cordial saludo a D. Pedro P. Arias, a su Señora Doña Filomena Zuluaga de Arias y a sus niños, quienes han regresado a establecerse nuevamente entre nosotros.

Con procedencias de Amalfi estuvo en la ciudad D. Gabriel Zuluaga, a quien saludamos.

Saludamos a D. Bartolomé Suárez, quien se encuentra entre nosotros con procedencia de Chinchidá.

También saludamos a los Sres. José Delio Serna y Eusebio Gómez Salazar, quienes han regresado del Valle y Caldas respectivamente.

Para Medellín siguieron Doña Casilda Gómez de Pineda y su hija Blanca, a quienes deseamos feliz permanencia en la capital

antioqueña.

Ha sido nombrado alcalde del Municipio D. Pedro J. Betancur, quien viene precedido de prestigio como funcionario competente, ecuánime, comprensivo y correcto. Al presentarle nuestro saludo a D. Pedro, lo hacemos extensivo a su honorable familia quien ha llegado del Carmen de Viboral.

Nuestro amigo don Gustavo Rodríguez R., valiosa y promisoro cifra del estudiantado y quien ha empezado a espigar con éxito en el periodismo, estuvo por algunos días entre nosotros. Al presentar al nobilísimo amigo don Gustavo nuestro cordial saludo, aprovechamos la oportunidad para expresar los agradecimientos por el bien pergeñado artículo que en «ALERTA» escribió sobre El Santuario y que hoy publicamos con especial complacencia. Asimismo lo felicitamos por la generosa y elevada campaña nacionalista que ha emprendido en su periódico que sirve de expresión a una vigorosa juventud que no quema sus idealismos en los altares del Bécero de Oro.

Para Andes siguió el Dr. Luis Carlos Yepes. Lo despedimos.

Después de permanecer algunos días en Medellín regresó la señorita Ofelia Zuluaga. La saludamos cordialmente.

Tuvimos el gusto de saludar a la señorita Lala Pineda, quien estuvo entre nosotros con procedencia de Medellín.

Para su finca «El Coco» de San Carlos, siguió don Antonio J. Zuluaga G., a quien despedimos.

Saludamos a don Basilio Ramírez y a su señora doña Terecita Gómez de R., quienes se encuentran en la ciudad con procedencia de Medellín.

De paso para Granada tuvimos el gusto de saludar al R. P. Bernardo Montoya, dignísimo Cura de esa importante Parroquia.

A pasar las vacaciones de medio año siguió para Medellín la señorita Clara Zuluaga, distinguida institutora de la Escuela «Mercedes Sanín Cano». Se las deseamos muy felices.

Para el Peñol, a pasar sus vacaciones siguió don Luis E. Cadavid, Director de la Escuela «Eusebio Ma. Gómez R.». Que las goce son nuestros votos.

De Medellín, donde estuvo en ejercicios regresó el Pbro. Marcos Gómez, Vicario Cooperador de la Parroquia. Lo saludamos.

Con procedencia de Girardot

y Cali estuvieron en la ciudad nuestros amigos don José y don Heliodoro Duque S., quienes hicieron celebrar solemnes funerales por el alma de su señora madre la virtuosa matrona doña María E. Serna v. de Duque, con motivo del segundo aniversario de su muerte. Estuvieron también en estas honras fúnebres, con procedencia de Cocorná, don Laureno Duque S., su señora doña Julia Zuluaga de Duque y sus hijos, y doña María Jesús Duque de Villegas y sus hijos. Al presentarles nuestro cordial saludo a tan distinguidos amigos les renovamos nuestras expresiones de pesar en estas fechas de tan luctuosas recordaciones.

Después de pasar las vacaciones en la ciudad han regresado a Medellín el Dr. Luis Hoyos Vélez, su señora doña Elisa Gómez de Hoyos Vélez y sus hijas Noemy, Fabiola y Luz Estella. Nuestra cordial despedida.

Para Bucaramanga a pagar el servicio militar obligatorio siguieron los jóvenes Jesús Emilio García, Hernando Serna, Joaquín Quintero, Pedro Arturo García, Juan Manuel Ramírez, Luis Felipe Castaño, Jesús María García y José Jesús Zuluaga. Felicitamos a estos gallardos jóvenes santuarianos, porque en realidad, pertenecer al glorioso ejército de Colombia es motivo de orgullo y de satisfacción patriótica.

Tuvimos ocasión de saludar a nuestro colaborador don Ramón E. Gómez S., Director de la Cárcel de Medellín.

Saludamos a doña Margot de Gómez, a su niño Alberto León Gómez y a la señorita Myriam Zuluaga, quienes se encuentran entre nosotros, procedentes de

Medellín.

También se encuentran en la ciudad con procedencia de Medellín las señoritas Rosario y Bertha Zuluaga y el niño Eusebio Zuluaga, a quienes saludamos atentamente.

Visitando a sus familiares estuvo en la ciudad el R. P. Luis E. Zuluaga, sacerdote muy distinguido por su ilustración, virtudes y mesura y actual Capellán del Noyiciado de los Angeles de Medellín. Lo saludamos muy cordialmente.

Saludamos a los siguientes maestros quienes se encuentran entre nosotros pasando las vacaciones de medio año: Señoritas Rasario Aristizábal, Margarita Salazar, Rosario Calderón, Libia Zuluaga, Fanny Villegas, don Francisco Zuluaga, su señora y sus hijos y don Julio Duque, de Cocorná. De Nariño, don Luis Alfonso y don Héctor Gómez. De Titiribí don Aicardo Zuluaga, su señora y su niña. De Guarne don Argemiro Zuluaga. De San Luis don Arturo Suárez y señorita Susana Inés Aristizábal. De Granada don Heriberto Duque y señoritas Ernestina Hoyos y Mariana Ramírez. De Santo Domingo, señorita Julia Rosa Zuluaga, de Botero, señorita Mercedes Amalia Pineda.

También saludamos a los siguientes estudiantes quienes han estado gozando de sus vacaciones: Luis Carlos Ramírez Macía de La Ceja. Horacio Zuluaga de Jericó. Javier Gómez Z. de la Facultad de Medicina de la U. de Antioquia. Helcario Botero de la Universidad Pontificia Bolivariana, Adalberto Hoyos Botero del Colegio de San Ignacio de Medellín. Humberto Zuluaga Zu-

luaga, Alonso Serna Gómez, Edgar Zuluaga Pineda y Octavio Gómez Ramírez de la Universidad de Antioquia. Miguel Aristizábal, Francisco Luis Gómez y Horacio Salazar, minoristas y los seminaristas Alejandro Pineda, Orestes Zuluaga, Fernando Aristizábal, José Zuluaga Jiménez, Arturo Ramírez Gómez, Miguel Gómez Ramírez, Román Gómez Gómez, Modesto Ramírez Gómez, Gilberto Salazar Ramírez, Norberto Pineda Ramírez, Heraclio Gómez Gómez, Luis Montoya Botero, Liborio Pineda Ramírez, Miguel A. Villegas Ramírez, Adolfo Gómez Gómez y Francisco de P. Gómez Ramírez.

Han estado recientemente entre nosotros: De Medellín: Dr. Leonidas Gómez, Dr. Jesús Gómez S. y su señora doña Olivia Yepes de Gomez, don Luis E. Vargas, don Javier Ramírez, señorita Noemy Ramírez, don Gabriel Gallego, doña Pepa Serna de Zuluaga, señorita Clara Inés Gómez S., don Jesús Antonio Ramírez, don Marco Aurelio Serna, don Floro Aristizábal Villegas, doña María Beltrán v. de Pérez, don Jorge Gómez, don Juan Alberto Gómez, su señora doña Olga Salazar de Gómez y sus niños, don Domingo Antonio Gómez, don José J. González y Dr. José J. Gómez Botero. Para todos nuestro atento saludo.

Tuvimos ocasión de saludar al Dr. Luis E. Giraldo, Juez de Circuito de Marinilla, a su Secretario don José Ma. Giraldo, a don Arturo Gómez Moreno, a don Francisco Salazar y a nuestro benefactor y amigo don José Miguel Pineda.

### Favor de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro

Uno de mis hijos fue atacado de una grave enfermedad de la garganta que lo molestaba con frecuencia, hasta el punto de no poder alimentarse. El médico opinó que era necesaria una operación para poderlo curar, lo que me causó mucha tristeza, pero llena de fe, junto con mi hijo, acudimos a Dios por medio de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro, pidiéndole la salud sin que fuese necesario operarlo, y cosa extraordinaria: poco después de nuestra petición, se notó muchísimo cambio y al poco tiempo se encontraba perfectamente bien. Hace ya varios meses y no ha vuelto a sentir ninguna novedad.

Hago público este favor, como lo prometí, para mayor honra y gloria de Dios y de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro, a la que debo muchísimos favores.

Rosario Ramírez de Serna (Remitido)

Compro los siguientes números de EL SANTUARIANO: 138 - 139 - 140 - 141 - 142 - 143 - 144 y 145. También pago bien el número 200.

Necesito estos ejemplares que me faltan para encuadernarlos en varias series.—Filemón de J. Gómez.

### *Jesús Salazar, señora e hija*

Agradecen sinceramente al H. Concejo Municipal, a las RR. HH. Salesianas y a las personas que en una o en otra forma les hicieron manifestaciones de pesar con motivo de la muerte de su nieto y sobrino

LUIS CARLOS SERNA S.

---

### *Tomás Tobón Adarve, Chiquinquirá Quintero de Tobón Adarve e hijos*

Agradecen cordialmente a todas las personas y entidades que por medio de telegramas, cartas, tarjetas, visitas, sufragios y afrendas florales les expresaron sus sentimientos de pesar con ocasión de la muerte de su madre y abuela, señora

BERNARDINA ADARVE v. DE TOBON

O. E. L. G. E.

---

### *José Ma. Mejía H., Rosa Betancur de Mejía y familia*

Se despiden con especialidad y cariño de la culta sociedad santuariana, agradecen todas las atenciones recibidas durante sus varios años de permanencia, sienten positivamente tener que ausentarse de tan hospitalaria ciudad donde se vincularon estrechamente por múltiples razones y esperan sus órdenes en Carmen de Viboral, donde tendrán mucho gusto en cumplirlas.

El Santuario, julio de 1948

---

### *Filemón de J. Gómez*

Cumple con el deber de hacer públicos sus sentimientos de gratitud para con todos los amigos personales y políticos, Comités conservadores, Jefes conservadores de Montería y Sincelejo, por las felicitaciones y frases de aplauso y estímulo que recibió con motivo de la publicación del opúsculo titulado «NOCHE DE WALPURGIS» (Diario del Tío Juan).

Con especialidad agradece a los siguientes amigos que espontáneamente le ayudaron pecuniariamente a pagar la publicación: Pbro. Francisco Ramírez, Pbro. Policarpo Ma. Gómez, Pbro. José Ignacio Botero, Pbro. Rodolfo Gómez R., Pbro. Marco Gómez R., Pbro. Jesús Ma. Piedrahíta, Dr. Félix A. Gómez, D. Manuel Serna Gómez, D. Julio Argemiro Gómez S., D. Jesús A. Zuluaga G., D. Luis N. Gómez G., D. Javier Gómez R., D. José Ma. Mejía H., y tres amigos más que enviaron su cuota con las iniciales N. N.

El Santuario, julio de 1948

---

En todo lo relacionado con EL SANTUARIANO, en Armenia (Caldas) entiéndase con D. José Adán Naranjo.

---

Avisamos a nuestros suscriptores de Cocorná que pueden reclamar "El Santuariano" a D. Tertuliano Cómez.

---

**ATENCIÓN! MUCHA ATENCIÓN!** La agencia Mortuoria de Carlos E. Gómez, mantiene un surtido permanente de cajas finas y de diversos estilos. Su lema: dejar satisfecho al cliente. Visítela y se convencerá.

El Santuario.—Calle de Bolívar.

# NIFOSKAL

CONTIENE NITROGENO -- FOSFORO -- POTASIO

Es un abono completo, científicamente preparado.

Aumente el rendimiento de sus cosechas: Empléelo en papa,  
maíz, frutales y hortalizas.

## Caja de Crédito Agrario, Industrial y Minero

Visite nuestro almacén de Rionegro, situado en la plaza principal,  
[Atrio de la Iglesia]

EL AHORRO es la  
virtud de los fuertes.

La vacilación es signo  
de la propia debilidad.

ABRA HOY MISMO SU CUENTA EN LA

## Caja Colombiana de Ahorros

Abona intereses al TRES POR CIENTO anual y recibe consignaciones desde 5 centavos hasta 7.500 pesos.

La oficina de Rionegro está situada en la Plaza Principal.

**Adquiera su libreta:**

CINCO CENTAVOS ni lo mejoran ni lo afectan, pero acumulados cada día, pueden ser la base de su defensa para el porvenir.